



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, J. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnifico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Giovanni Emanuel, por Tarfe.—Revista de teatros: Real.—Correspondencia extranjera; New-York, por Hudson.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.



Al presente número acompaña una obra de verdadera importancia, perteneciente á la

ópera *Baldassarre*, del maestro Villate, con tan grandioso éxito estrenada recientemente en el teatro Real.

Nos referimos á la inspirada *Danza de Ossiris*, que figura en los bailables del segundo acto de dicha obra y que con tanto aplauso fué recibida por el público de Madrid.

Arreglada para piano es también una composición de excelente efecto, que recomendamos eficazmente á los aficionados al clásico instrumento.

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

Pocos hechos de verdadera importancia quedan ya por registrar en la historia del arte lirico-dramático español del presente siglo, y aún de ellos tendré que dar cuenta muy sustancial, por referirse á sucesos y á compositores que se hallan todavía fuera

de la historia y fuera, por tanto, de los alcances de este libro.

El advenimiento de la zarzuela y el desarrollo é importancia que, en su primera época sobre todo, en la época más brillante de Oudrid, Gaztambide, Barbieri y Arrieta adquirió nuestra música nacional, fueron causas más que sobradas para ahogar otra cualquiera aspiración hácia nuevos ideales.

Los Bufos Arderius señalaron realmente los primeros síntomas de una favorable reacción. Entonces volvió á germinar en la mente de algunos artistas, entre los cuales se distinguió siempre por su entusiasmo D. Hilarión Eslava, la idea de fundar en España la Ópera nacional.

Un concurso que se verificó en 1839 premió las óperas *Atahualpa*, de Barrera; *Don Fernando el Emplazado*, de Zubiaurre; *Una venganza*, de los hermanos Fernández Grajal, y *El puñal de misericordia*, de Aceves y Llanos; pero el acontecimiento tuvo efecto, puede decirse, á puerta cerrada y en familia.

Fuera de lo que se ha convenido en llamar mundo musical (mundo menguadisimo en lo que á España se refiere), nadie paró mientes en el suceso; y es probable que las óperas premiadas durmieran todas el sueño de la eternidad, si la iniciativa privada, si el esfuerzo de un verdadero tipo, no hubiera creado un orden de cosas que dió margen al único esfuerzo práctico que en pro de la Ópera española se ha hecho en Madrid, que yo sepa, al ménos.

Al decir tipo, me refiero al pobre, al desdichado Di-Franco, á ese italiano que nació en Nápoles el 25 de Abril de 1825, se trasladó á España en 1843, y que primero en la ópera y luego en la zarzuela, como bajo cómico, cantó durante 22 años con grandísimo éxito en compañía de sus hermanas Clarice y Carolina, fué apuntador, director de escena, y últimamente, empresario.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Retirado de la escena á los 40 años de edad, próximamente, dió Di-Franco en la manía de la Ópera española, y emprendedor y activo como pocos, pertináz y confiado como nadie, víctima en realidad de una especie de alucinación generosa, se creyó un Arquímedes y lanzóse locamente en busca de la célebre palanca.

Fundó el *Centro Artístico y Literario*, donde se discutieron temas musicales y literarios con entusiasmo y prosopopeya.

Recogió en un álbum las firmas de adhesión de los artistas más renombrados de Madrid, y ayudado eficazísimamente por la inteligencia y la decisión de D. José de Cárdenas, que ha dispensado siempre al infeliz Di-Franco una noble y desinteresada protección, logró llevar á cabo, tratándose de España y de los españoles, una obra en verdad asombrosa; la temporada de Ópera española del teatro de la Alhambra.

Allí se ejecutó en la noche del 12 de Mayo de 1871 la ópera en tres actos *Don Fernando el Emplazado*, por los distinguidos aficionados Sras. Nuevos de Hunt y González de Neda y los señores Hunt y Cortés, tomando además parte los Sres. Oliveres, Cortabitarte, Galardi y Polo. El coro de hombres lo componían jóvenes bascongados, y Monasterio dirigió magistralmente una orquesta compuesta de 56 profesores.

El éxito de la obra dió á conocer á un nuevo maestro: á don Valentín Zubiaurre. Siguió á *Don Fernando el Emplazado*, *Una venganza*, de los hermanos Grajal, y cerróse muy luego el teatro, después de una brillante representación de la ópera de Zubiaurre verificada en el teatro del Circo.

Desde aquel instante se apoderó de Di-Franco una dolorosa monomanía: la de la Ópera española. Dió en pensar que el asunto se reducía á una cuestión puramente matemática. Hizo cálculos, formó presupuestos, pidió protección á todo el que se le puso delante, y aquel cerebro fatigado ya por una larga carrera teatral, comenzó á debilitarse por momentos.

D. José de Cárdenas le dispensó siempre leal ayuda, pero todo fué inútil. Declarado cesante del cargo de maestro de música de la Escuela Normal de Maestras, el desdichado Di-Franco no pudo resistir aquel golpe que le privaba del único amparo que el arte ofrecía á su agitada mente. Perdió la razón y hoy se halla en un manicomio.

No quiero decir una palabra más acerca de una vida sin ventura. Tendría que tocar puntos muy delicados, y no es todavía ocasión de relatar ciertos sucesos; pero hubiera sido injusticia notoria pasar en silencio el nombre de un artista extranjero que se distinguió mucho en nuestra zarzuela y á quien se debió en realidad, aquel relámpago de entusiasmo nacional del cual nació Valentín Zubiaurre.

Antes de hablar de este reputado maestro, me conviene hacer una advertencia que estimo importante. Tengo datos tan extensos como curiosos de la vida y trabajos de los compositores que forman hoy la parte más brillante y aplaudida de la nueva generación musical española.

No los utilizo, porque creo que una importancia prematura perjudicaría más bien que favorecería á los interesados. Esta obra debería, en realidad, haber terminado con la historia de la

primera época de la zarzuela, de los cuartetos y de los conciertos, porque son instituciones artísticas sobre las cuales el historiador y el crítico pueden emitir opiniones definitivas y razonadas.

Si dedico, pues, pocas líneas á los maestros del momento, á los que se hallan en plena actividad musical, es porque creo conveniente hacerlo así en beneficio de ellos. He juzgado á los que han dejado una obra completa, es decir, un ciclo de obras en el cual puede estudiarse la individualidad del artista y la parte que le ha cabido en el nacimiento, desarrollo y transformaciones de la música nacional.

Dios me dé vida para cumplir deber tan grato con los jóvenes compositores que hoy luchan en pro de nuestro engrandecimiento artístico. En la actualidad resultaría contraproducente lo que mañana será necesario y ventajoso.

Después de esta leal declaración, hé aquí breves apuntes biográficos del Sr. Zubiaurre.

D. Valentín María de Zubiaurre y Urionabarrenechea nació el día 13 de Febrero de 1837 en la pequeña aldea de Garay, de la merindad de Durango (Vizcaya). Sus aptitudes musicales se manifestaron tan precozmente, que á los ocho años de edad fué admitido como tiple de la Basílica de Bilbao cuya capilla dirigía el eminente maestro Ledesma.

Este dió á Zubiaurre las primeras lecciones serias de música y bajo su dirección estudió el piano, la armonía y el órgano, durante siete años. En esa época regaló el opulento banquero Sr. Murrieta, establecido en Londres, un órgano á Santurce, su villa natal, y á consecuencia de los brillantes informes de Ledesma, fué nombrado Zubiaurre organista de dicho pueblo.

Su permanencia en él fué de corta duración, porque deseoso de lograr fortuna para continuar con desahogo sus estudios, emprendió Zubiaurre, con los bolsillos poco menos que vacíos, un viaje á la América del Sur, embarcándose, al efecto, en Burdeos el día 17 de Setiembre de 1853. Cinco años pasó en la Guayra y tres en Caracas, al cabo de los cuales, y después de realizar discretas economías, volvió á España, visitó á Ledesma y, por consejo de éste, ingresó en el Conservatorio de Madrid en la clase de composición que dirigía Eslava.

Cinco años estudió Zubiaurre con el eminente é inolvidable maestro, siendo premiado el final de su carrera con el primer premio de composición.

Durante el tiempo de sus estudios, escribió buen número de composiciones, la mayor parte religiosas, y una ópera, *Luis Camoens*, que no llegó á representarse. El éxito de *Don Fernando el Emplazado* que se estrenó en las circunstancias que quedan apuntadas, fué la verdadera revelación del talento de Zubiaurre. Esta ópera, traducido el libreto al italiano, se volvió á ejecutar con muy buen éxito en el teatro Real, en la noche del 21 de Abril de 1873, por la Fossa, Tamberlick y Bocolini.

Estimulado por los aplausos del público, Zubiaurre puso en música un poema en tres actos de D. José de Cárdenas, titulado *Ledia*, que se estrenó en el teatro Real el 22 de Abril de 1875, ejecutada por la Ferni-Germano, Tamberlick, Bocolini y Ordinas y un coro de hombres compuesto en su mayoría de distin-

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

guidos jóvenes pertenecientes á la colonia bascongada de la corte.

Siete representaciones tuvo la obra y en todas ellas se aplaudió con entusiasmo al autor y á todos sus intérpretes. El rey concedió á Zubiaurre, en esta ocasión, la encomienda ordinaria de Carlos III, libre de gastos.

El maestro ha sido pensionado de mérito en Roma, y recorrió con este motivo en 1874-75 Italia, Alemania y Francia, verificando un verdadero hallazgo en la biblioteca Corsini de Roma, donde dió con el manuscrito de un motete atribuido á Palestrina y original de Vitoria, según las afirmaciones del abate Baini.

Los trabajos que compuso Zubiaurre durante su permanencia en el extranjero, fueron un oratorio titulado *La Pasión*, para cuarteto de voces, coros y grande orquesta, y una *Memoria* sobre el estado del arte en los países que visitó, así como algunas observaciones sobre la música en el extranjero y noticias bibliográficas de compositores españoles en el extranjero desde el siglo XVI hasta el presente. Estos trabajos fueron entregados al ministro de Estado, según prescripción reglamentaria de los pensionados.

En 1873 dirigió la ejecución de la *Gallia*, de Gounod, que se cantó por primera vez en Madrid, merced á la iniciativa de la *Sociedad filarmónica*, que tuvo vida tan corta como brillante.

Nombrado en 1875 segundo maestro de la real capilla, Zubiaurre ocupa la plaza de director que dejó Eslava vacante, desde el 30 de Julio de 1878, y es además profesor de la clase de conjunto, creada en la Escuela Nacional de Música en Junio de 1878.

Después del éxito de *Léda* no ha vuelto á dar nada al teatro, y hoy toda su actividad parece concentrada en sus deberes de director de la real capilla, para la cual ha escrito diversas obras excelentes, entre las cuales descuellan su *Stabat mater*, y la misa en *sol*.

Mencionaré, solo de pasada, una zarzuela de Zubiaurre, anterior á la ópera *Léda* y con letra de D. Antonio Arnao, que se ejecutó en el teatro de Jovellanos con escasa fortuna, y un bonito *Scherzo* instrumental que la Sociedad de Conciertos de Madrid ha ejecutado siempre con gran aplauso.

Tales son los breves apuntes biográficos del maestro Zubiaurre que caben hoy en esta obra. Mi juicio sobre el artista será breve. Zubiaurre ha demostrado en el teatro excelentes condiciones de compositor dramático. *Don Fernando el Emplazado* y *Léda*, son óperas de un verdadero maestro, que busca su individualidad en las tradiciones de la escuela italiana, pero cuya economía artística demuestra desde luego que los adelantos modernos no estorban en nada á la estética del compositor.

Su silencio desde este punto de vista es realmente censurable, porque es realmente doloroso que maestros como Zubiaurre á quien sus primeros éxitos debieron alentar para mayores empresas, se vean precisados, por falta de ambiente musical, á abandonar el teatro.

Y no sé si el académico de San Fernando, el director de la capilla real y el profesor del Conservatorio, cargos que de-

muestran la merecida importancia artística del maestro, en España, consolarán en su retraimiento al compositor dramático, reputado y aplaudido.

Perdónenme ahora los lectores si me veo precisado á abrir un paréntesis. El título de esta obra indica bien á las claras que la música religiosa y la música popular no entran para nada en mis modestas investigaciones históricas ni en mis juicios críticos. Dejo ese trabajo á quien posea más paciencia ó más aptitudes que yo.

Y como tengo que ocuparme en este instante de un maestro que consagró casi toda su actividad y su talento al cultivo de esos géneros, claro es que solo por única excepción introduzco en estas páginas las breves noticias que los lectores van á conocer.

Se trata de D. José Juan Santesteban, se trata del eminente, del inmortal compositor guipuzcoano, y se trata del hombre á quien me unieron cariñosos lazos de amistad y del artista que me enseñó el primero á amar la música, puesto que fué el primero que me reveló los secretos más rudimentarios, los primeros secretos del arte.

Cumplo, pues, con un deber de gratitud, de cariño y de admiración, al ocuparme aquí de mi profesor inolvidable, de aquel á quien todo San Sebastián llamaba por antonomasia *Maisubá*, «El maestro,» porque sintetizaba en su entidad artística la vida y el desarrollo de la música, en toda la provincia de Guipúzcoa.

Si muchos de los datos que ofrezco á los lectores son de poco interés local, me lisonjea, en cambio, la esperanza de que los músicos verán con gusto noticias hasta ahora nunca publicadas, de cuya veracidad respondo y que tienen real importancia, por tratarse de un artista cuyo nombre vivirá siempre en la historia de la música bascongada.

A. PEÑA Y GOÑI.

(Continuará.)

GIOVANNI EMANUEL

NOTADO por la naturaleza de cuantas condiciones se requieren para ser artista verdadero, sin tradiciones de familia que invocar, sin modelos á los cuales haya servilmente copiado, Emanuel es célebre y admirado en su país por su originalidad extraordinaria, por el sello especial, innato de su genio artístico.

Hijo de un acomodado propietario de cierta villa del Piamonte, el cual mereció siempre la simpatía y el respeto de todos, por su exquisito carácter y honradez acrisolada, probada con elogio de sus jefes en la administración comunal de su país, tuvo que complacer los deseos de su padre que veía en él un futuro abogado, gloria del foro, una eminencia de la cátedra, ó una maravilla de la medicina, trasladándose á la ciudad de Turín, en cuyo punto hizo rápidos progresos en el estudio, distinguiéndose sobremanera en la comprensión é interpretación de los autores clásicos.

Ya en sus primeros años, Emanuel sentía inclinación inexplicable á lo grande, y su deseo impetuoso, ferviente, no acertando con la forma que había de traducirle, corría de aquí para allá, unas veces convertido en explosión de su carácter tumultuoso, otras en admirable precocidad, y siempre en destellos vivísimos de aquella luz inquieta y viva como la de la estrella que más queremos.

El *Fiat lux* llegó.

Rossi, el célebre, el afortunado Rossi, se presentó un día en uno de los teatros de Turín, interpretando una de las admirables creaciones del trágico inglés, conquistando aplausos y triunfos sin cuento: el inquieto estudiante lo contemplo extático, sin perder ni un solo detalle, ni una palabra siquiera, y la idea de un porvenir glorioso, la revelación de una aptitud preciosa surgió en su mente, en detrimento del álgebra, geometría y la filosofía, que mal se avinieron con él desde aquel instante.

Resuelto si, pero encogido, deslumbrado ante aquel foco tan intenso, se presentó á Rossi notificándole la admiración que hacía él sentía, y la afición extraordinaria que tenía al teatro. Rossi le acogió cariñosamente, hízole recitar varias poesías, y le animó con dulces palabras á abrazar la difícil carrera, á la cual se dedican tantos y para la cual nacen tan pocos.

A duras penas, obtuvo el permiso de su bondadoso padre, y al poco tiempo, ingresaba en una completa compañía dramática, bajo la dirección de Bellotti-Bon.

¡Qué de decepciones tuvo que sufrir el joven artista!

Él, tan entusiasta, tan inspirado, tan estudioso, con tantos deseos de trabajar y probar sus condiciones, fué relegado á desempeñar insignificantes papeles del género cómico, en la misma escena en la cual veía interpretar los que él deseaba, de manera inadmisible. Rogó, suplicó, exigió con elocuentes palabras: nada obtuvo que no fueran frias órdenes y secas referencias á los compromisos de su contrata.

—«En vista de que mis servicios no son ya necesarios á Vd., señor director, me separo de la compañía.» Y efectivamente, hizo lo que la carta decía, ingresando en calidad de primer actor en una modestísima compañía dramática, que recorría las poblaciones ménos importantes de Italia.

Así continuó por espacio de algún tiempo, llamando poderosamente la atención, hasta que un día, tal fué el acierto é inspiración con que ejecutó un drama de Ferrari, en un pobre teatro de Milán, que la ciudad en masa acudió allí á presenciar las posteriores representaciones, y el nombre de Emanuel corrió de boca en boca, y llenó todos los periódicos de la nación, saludándole los amantes del arte como una nueva y refulgente estrella.

Un célebre director le contrató entonces como primer actor de su compañía, la mejor que á la sazón recorría de teatro en teatro la inmortal patria del Dante.

Los triunfos fueron muchos, pero los disgustos sobrepusieron á la gloria. Miraban con recelo los directores de escena á Emanuel tan querido, tan aplaudido en todas partes, y le cercaban de obstáculos.

En una ocasión hallándose en Roma, reclamaba para él el papel de Armando, de *La dama de las camelias*, que le disputaba su jefe: la cuestión tuvieron que solventarla los tribunales romanos, entonces en poder de la gente clerical, pues no se había verificado aún la unidad italiana, resolviendo que la razón estaba de parte del director. Emanuel quiso entonces partir para su patria, á donde le llamaba el deber de ciudadano; pero sorprendido en la frontera, fué preso y conducido á la ciudad eterna, y hallándose una noche en escena, se dirigió al público, contándole en ardientes palabras la injusticia de que había sido víctima, y censurando ágridamente al gobierno del Papa, en medio de una tempestad de aplausos y aclamaciones, que le valieron primero la prisión y luego el destierro.

Otras dos compañías le contaron en su seno, de las cuales se separó recobrando la independencia tan necesaria á sus condiciones.

Emanuel, como hemos dicho ya, se distingue por no parecerse á ningún actor.

Venido al mundo del arte en una época de marcadísima transición, en vez de inspirarse en los modelos más notables, ha seguido la corriente que hoy sigue la filosofía, la literatura, y todos los conocimientos humanos; la observación, es decir, el estudio de la naturaleza.

Sacrifica su gloria, el aplauso de un momento, á la verdad. Su idea, su deseo, es que el público no exclame: ¡Buen comediante! sino

que por el contrario diga: ¡Infeliz Hamlet! ¡Desgraciado Otello! ¡Maldito Nerón!

A este fin, jamás procura el efecto teatral, siempre se subordina al autor, considerando que el actor no *crea*, sino que únicamente interpreta. La verdad es su maestra y solo á ella rinde culto, á despecho de todo.

Sus ideas sobre arte son acertadas y dignas de su gran talento.

Hace años cayó en sus manos, en ocasión que estaba en su país, curándose una enfermedad de la vista, un artículo en el cual se ensalzaba á Rossi hasta la apoteosis y se ponía á Salvini á los pies de los caballos.

Emanuel cogió la pluma y trazó un folleto en defensa del respetable maestro, en el que, á través de un brioso estilo y de violentas diatribas contra el autor del artículo, se transparentan las ideas que sobre arte profesa el artista, y su conocimiento profundísimo del Hamlet y Otello, digno por cierto del crítico más ilustrado.

Convencido de que el actor debe cultivar todos los géneros, así lo verifica, distinguiéndose siempre.

La naturalidad le hace á veces parecer frío, y monótono en el decir, pero á poco que se le estudie se le comprende y se aplaude su modo de ser.

Magnífica figura, quizá demasiado para ciertos papeles, voz de timbre fuerte aunque algo flexible, maestro en el gesto y en el manejo de la mirada, excelente director, hé ahí el complemento de sus condiciones.

A muchísimos artistas italianos de nombradía, hemos oído hacer elogios de su mérito; la crítica en Italia ha sostenido diversas polémicas acerca del actor, reconociendo todos su talento.

Sencillo y afable en el trato, modesto y sumamente ilustrado, sabe, á pesar de su carácter un tanto impetuoso, hacerse querer y respetar.

Mas de una vez le ha saludado la prensa italiana como una gloria de su país.

TARFE.

REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL

Il Trovatore.—Linda di Chamounix.

La segunda prueba no ha hecho más que confirmar plenamente los buenos augurios formulados en la primera con respecto á nuestro compatriota el tenor Antón.

El Trovador le ha proporcionado un nuevo triunfo, quizá mayor que el alcanzado en *La Favorita*.

Manrique se ha mantenido á idéntica altura que Fernando y ha sobresalido entre los buenos trovadores que hoy andan por esos mundos de Dios.

Nuestro ya célebre compatriota dijo admirablemente toda su parte, cantando con exquisito gusto y afinación la deliciosa trova del primer acto, el duo del segundo, el aria del tercero y todo el cuarto acto.

La cavaletta *Di quella pira* le valió una ruidosa ovación é infinidad de llamadas á la escena.

El tenor Antón emitió un soberbio *do* de pecho y tuvo que repetir el *allegro* en medio de una tempestad de aplausos.

A la conclusión de todos los actos fué llamado repetidas veces al proscenio para acallar el entusiasmo con que la concurrencia había escuchado su hermosa voz y admirado las altas dotes que adornan al artista que es hoy el niño mimado de nuestro público.

Las Sras. Boulichoff y Pasqua y el barítono Sr. Bianchi secundaron con extraordinario acierto al tenor alcarreño y participaron de los festejos á éste tributados con tanto cariño y espontaneidad como severa justicia.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

El maestro Pomé eligió para su beneficio *La Linda di Chamounix*, en cuya ejecución lucieron sus buenas facultades las Sras. Lodi y Pasqua y los Sres. Battistini, Baldelli y Silvestre.

Battistini fué un Antonio modelo y arrebató á su auditorio en todas las piezas en que tomó parte, especialmente en el gran duo del segundo acto, que le proporcionó dos ó tres llamadas á la escena.

Baldelli inimitable en la parte del marqués y Silvestre muy discreto en la del prefecto.

En unos de los intermedios se ejecutó la sinfonía de *L' Assedio de Corinto*, de Rossini, muy bien intertreta por la orquesta y hábilmente dirigida por el maestro Pomé.

Este fué obsequiado con preciosos regalos y aplaudido por el público.

La concurrencia muy numerosa y escogida, como prueba del aprecio con que el público ha acogido el talento que distingue al maestro, que en la presente temporada ha dado brillo y esplendor á los espectáculos que se han puesto en escena en el régio coliseo.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

New-York 30 de Marzo de 1885.

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Ofrecí á Vd. en mi anterior darle algunas noticias de la ópera alemana y ocuparme de *Die Walküre*, una de las partes, la más importante quizás de la trilogía *El anillo de los Nibelungos* que tanto dió que hablar cuando su estreno en *Baireuthi* pero falto de las necesarias dotes para tratar asuntos de esta índole, particularmente en lo que atañe á la obra del gran Ricardo (The Great Richard) como lo llama un *yankeé* amigo mío, wagnerista hasta el crímen, me concretaré á apuntar mis impresiones para que no se diga que rehuyo el cumplimiento de mi palabra.

Era opinión general, la de que una compañía de ópera alemana haría fiasco en New-York, y por esta razón no había encontrado apoyo hasta la presente temporada la idea que hace años tenía el Dr. Damrosch; pero como quiera que las mayorías se equivocan muchas veces, resultó que no solo no hizo fiasco sino que el éxito superó á las esperanzas concebidas por el malogrado director.

Cerca de cinco meses ha estado actuando la *troupe* alemana en el Metropolitan Opera House (uno de los teatros más grandes del mundo) sin que una sola noche haya dejado de estar la *casa* completamente llena, y eso que en la compañía no había ninguna estrella de esas de á 5.000 pesetas por representación; pero en cambio el conjunto era excelente, la *mise en scene* lujosa, la orquesta de primer orden, el repertorio escogidísimo y los precios módicos. Con tales elementos de atracción era, pues muy lógico el brillante resultado financiero obtenido por la empresa.

Después de puestas en escena con gran éxito las mejores obras del repertorio alemán y algunas del italiano y francés, como *Guillermo Tell*, *Masaniello*, *Rigoletto* y otras, se anunció *Die Walküre* como el gran atractivo de la temporada. El Dr. Damrosch había ejecutado en sus conciertos algunos fragmentos de esta obra con gran aplauso y tenía empeño en darla á conocer completa al público de New-York, suficientemente ilustrado para poder apreciar las bellezas de ese monumento musical en el cual Wagner ha planteado con singular acierto el sistema de los motivos para la descripción de personajes ó ideas.

Yo conocía varias obras del último estilo del *maestro* por la partitura de piano y canto, ó sea en pobrísimos traje, y por lo tanto estaba hambriento de admirarlas con todas sus preciadas y ricas vestiduras. Al efecto conseguí, no sin gran trabajo, una buena localidad, y á las ocho en punto de la deseada noche ya estaba yo arrellanado en mi asiento dispuesto á ser todo oídos.

Comenzó la orquesta; alzóse la cortina, y apenas pude darme cuenta de las primeras notas del prelude, cuando caí en una especie de paroxismo que me duró hasta la última escena de la obra, en la que al ver las llamas y el humo que inundaban el escenario, y

creyendo que realmente iba á ser víctima de una catástrofe, salí de mi anormal estado exclamando con entrecortada y lastimera voz ¡fuego!... Pero pocos momentos después convencíme de mi error al ver que el telón bajaba con la calma de costumbre y que el público salía del teatro con la tranquilidad de un gastrónomo que sale de un restaurant después de haber saboreado algunos succulentos manjares.

Yo no me sentía bien. El influjo del espíritu sobre la materia había producido en mí un estado febril que me molestaba bastante. Llegué á mi casa y me acosté deseoso de conciliar el sueño cuanto antes, pero inútilmente. Por fin, y después de muchas vueltas y revueltas, pude quedarme dormido; pero el remedio fué peor que la enfermedad, porque dí en soñar cosas horribles que me mortificaron hasta la madrugada.

Grupos de semicorcheas y fusas, colocadas en un orden que á mí me parecía anómalo, me amenazaban con unos trombones muy largos que concluían en punta. Después cinco timbales de horrorosa forma ejecutaban un ritmo extraño, cuyos redobles parecía sentirlos en mi cerebro. Unas cuantas mujeres, vestidas con hermosas túnicas bordadas de oro y plata, cubriendo su cabeza con brillantes cascos, gritaban todas á la vez á mi oído con toda la fuerza de sus pulmones y de cuando en cuando me pinchaban con unas larguísimas lanzas que esgrimían con gran habilidad. Todas estas visiones que se me presentaban á cortos intervalos, y bajo tan distintas formas, me habrían ocasionado seguramente un grave trastorno en mi organismo si no me hubiera servido de lenitivo la aparición frecuente de un bellissimo querubín de blonda cabellera y contorneadas formas, que me cantaba á su presentación, en diferente textura y forma cada vez, el delicioso motivo del amor... Cuando las mujeres de las lanzas se cansaron de atormentarme decidieron echarme al fuego, acto que llevaron á efecto sin el menor remordimiento de conciencia y sin que yo pudiera evadirme de tan bárbara é inquisitorial agresión.

Algunos minutos estuve entre las llamas sin que nadie viniese en mi auxilio, hasta que por fin volvíseme á presentar el angelito rubio y me dirigió estas palabras: «Por la extraña sensación que ha causado en tí la primera audición de la *Walküre* debes comprender que algo extraordinario encierra esa obra. Estúdiala, pues, con detenimiento; vuelve á oírla cuantas veces te sea posible y te convencerás al cabo de que esa será realmente la música del porvenir.»

Al terminar el ángel su breve discurso, pegóme un capirotazo en la nariz que me hizo despertar sobresaltado gritando: «John, ve á buscarme una localidad para la próxima representación de la *Walküre*.»

HUDSÓN.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han ejecutado en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 16, *La Sonambula*.

Viernes 17, *Lohengrin*.

Domingo 19, *Trovador*.

Lunes 20, *Trovador*.

Martes 21, *Linda di Chamounix*.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que en la Exposición artístico-literaria ha obtenido nuestra casa editorial *Meddalla de oro*, la más alta recompensa otorgada á los expositores de la sección en que han figurado los trabajos editoriales y las obras publicadas por nuestro querido director.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

En la Escuela Nacional de Música y Declamación se efectuará el próximo domingo por la tarde uno de los ejercicios más brillantes del presente curso académico. En él tomarán parte los alumnos más notables de las clases de canto, piano y otros instrumentos, así como también los de la clase de conjunto.

La sociedad de conciertos Unión Artístico-Musical empezará en la presente semana los ensayos de las obras nuevas que se propone dar á conocer en su próxima serie de conciertos en los jardines del Buen Retiro.

Nuestra casa editorial está preparando la publicación de las tres últimas composiciones del célebre y apreciado Oscar de la Cinna, cuyas obras son bien conocidas tanto en España como en el extranjero.

En breve anunciaremos su aparición.

El domingo próximo cerrará sus puertas el régio coliseo con una función á beneficio del reputado tenor Sr. Antón.

Se pondrán en escena los actos primero, segundo y cuarto de *La Favorita*, y el tercero de *El Trovador*.

Asistirán al espectáculo el Ayuntamiento y la Diputación provincial de Guadalajara, los diputados y senadores de dicha provincia y gran número de amigos y paisanos del artista, deseosos de rendir á su paisano un expresivo tributo de cariño y admiración.

El público de Madrid no dejará de acudir en dicha noche al teatro Real, á presenciar una representación que, según parece, revestirá todos los caracteres de una solemnidad artística, digna del objeto á que está dedicada.

Acaba de publicarse y ya está puesta á la venta en nuestra casa editorial una bellísima romanza titulada *Vieni*, composición del distinguido tenor del teatro Real Sr. Signoretti, la cual romanza recomendamos á nuestros diletantes.

Nuestro querido colega *El Arte* del 18 del corriente, metido, sin duda, á reparador de entuertos, rectifica una noticia nuestra relativa á la publicación de unas listas de compañía en que hay, indudablemente, varios errores.

Nosotros tomamos ciertas noticias de provincias de los periódicos locales que las insertan, y por consiguiente nada tiene de extraño que sin quererlo cometamos á veces una que otra equivocación.

De esto á denunciar nuestra falta en la forma que lo hace el colega, hay muchísima diferencia.

Si *El Arte* se quiere dedicar á la pesca del gazapo, de hoy en adelante procuraremos leer sus números é imitarle en su proceder para ver quien saca mayor partido de esa industria, si él ó nosotros.

Esperamos reproducir muy pronto el asombroso milagro de los peces de que nos hablan las Escrituras.

Se halla en prensa una preciosa barcarola titulada *Sotileza* escrita por el Sr. D. Belisario Gayé é inspirada en la obra del mismo título del Sr. Pereda que acaba de ver la luz pública y que con tan excelente aceptación ha sido acogida en toda España.

En el teatro Eslava se ha puesto en escena un arreglo de la famosa *Niniche*, hecho por los Sres. Pina Domínguez y Rubio.

El primero ha conservado toda la gracia del original presentando al público una obra cuajada de chistes y ocurrencias que hacen desternillar de risa al auditorio, y el segundo ha sacado extraordinario partido de la música del maestro Boullard, y ha añadido otras piezas de la *Diva* que en nada desmerecen de las ya conocidas y que revelan el raro talento de su autor.

La ejecución fué excelente, habiendo sobresalido en ella las señoras Pastor y Sabater y los Sres. Riquelme, Orejón y Escriu.

Hubo muchas repeticiones y llamadas á la escena, en la que también se presentaron varias veces los autores del arreglo.

Niniche se representará muchas noches consecutivas y dará la

vuelta á toda España en alas de la inmensa popularidad que en todas partes ha alcanzado.

Melones y calabazas se titula una revista en un acto, letra del señor Navarro y Gonzalvo, música del maestro Reig.

El libro no carece de gracia, y á pesar de que no son siempre muy transparentes sus alusiones políticas, logra entretener á la concurrencia y obtiene el aplauso general, merced á las ocurrencias de que está admirablemente salpicado.

La música es ligera y agradable y contiene dos ó tres piezas dignas de elogio, las cuales fueron muy aplaudidas.

La más notable es, sin disputa, el coro de pimientos de corte muy gracioso y original.

En la ejecución se distinguieron las Sras. Perlá y Leyda y los señores Carceller, y Sala Julien.

Ya saben nuestros suscritores de provincias que siempre están á su disposición las columnas de nuestro semanario para la inserción de las noticias teatrales y artísticas que tengan á bien comunicarnos.

Sin embargo, les haremos presente que solo daremos curso á las que vayan autorizadas con la correspondiente firma, para evitarnos las responsabilidades en que pudiéramos incurrir acerca de la exactitud de las versiones de que nos den cuenta.

PROVINCIAS

SEVILLA.—Hé aquí lo que acerca de la representación de *Los Hugonotes* en el teatro de San Fernando dice nuestro apreciable colega *El Universal*:

«*Gli Hugonotti*, magnífica producción del gran Meyerbeer, tuvo anteanoche una desigual interpretación.

Artistas que no tienen facultades para obras de esta naturaleza, coros mal ensayados y dirección mediana; con estos elementos el resultado no podía ser bueno.

El primer acto fué el único que en conjunto resultó aceptable.

La Sra. Cepeda estuvo bien, cantando con gusto y sentimiento; se distinguió en el dúo con el bajo en el tercer acto y en el dúo final del cuarto acto, donde debió ser aplaudida con entusiasmo, pues lo cantó muy bien.

Sin facultades ni escuela mal podía desempeñar la Sra. Cocetova el difícil papel de reina Margarita y, por tanto, lo que cantó ni se parecía á lo escrito ni se podía escuchar.

Con igualdad y acierto estuvo toda la noche la Sra. Mei; fué aplaudida en la canción del acto segundo.

Demostró el Sr. Gayarre el viernes, desde las primeras notas de salida, que lo mismo puede cantar música alemana que la italiana. Con delicadeza y gusto extremado cantó el *racconto* del primer acto; en los actos segundo y tercero estuvo bien, y notable en el dúo final del cuarto acto. Parécenos que no se habrá cantado mejor en Sevilla y no encontramos explicación clara de por qué no se aplaudió como se debía.

Quizás influya en ello la versión que ha corrido estos días de que Gayarre era el empresario, y como el público está disgustado con la empresa, creería que no aplaudiendo al tenor demostraba su disgusto.

Creemos que, además de ser infundada la sospecha, el proceder no es justo.

A pesar de que el papel de conde de Nevers es difícil y deslucido, lo desempeñó bien el Sr. Labán.

El bajo Sr. Merolles estuvo bien, especialmente en la canción *pif paf*, donde alcanzó un nutrido aplauso.

Contribuyó con la Sra. Cocetova al deslucimiento de la obra el bajo Sr. Serra, y como decimos, coadyuvó no poco al deplorable resultado el director de la orquesta y los coros.

La obra estaba poco ensayada.

Si no hay quien reemplace á los que no pueden con la música de *Gli Hugonotti*, vale más que no lo repitan.»

VALENCIA.—El sábado se puso en escena por primera vez en la presente temporada en el teatro de Apolo la ópera del maestro Meyerbeer *Los Hugonotes*, la que recibió una interpretación bastante ajustada. Así era de esperar, dados los elementos con que se contaban para la representación de la obra. La Sra. Kottas, á quien se había confiado el papel de Valentina, estuvo muy aceptable, especialmente en el dúo con Marcelo del tercer acto, á cuyo andante supo imprimirle el colorido necesario para conseguir una estrepitosa salva de aplausos. En el dúo final tuvo también buenos momentos, que

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

el público premió con repetidas palmadas. No menos digna de mención es la Srta. Gassull, encargada de representar á la reina Margarita, la que en el segundo acto supo hacer lucir los matices que imprimió á su *particella*, salvando con buena discreción los escollos de que esta se encuentra sembrada, haciéndose aplaudir en diversas ocasiones. El Sr. Ugolini se mantuvo toda la obra bastante aceptable, distinguiéndose en el *racconto* del primer acto, en el que fué aplaudido, así como en varios recitativos, que dijo con verdadero conocimiento dramático. El bajo Sr. Leoni y barítono Sr. Bachs contribuyeron al ajuste de la obra, especialmente en el concertante final del segundo acto. Este número fué muy aplaudido, siendo llamados á la escena todos los artistas repetidas veces, así como el director señor Pérez Cabrero. El bajo Sr. Leoni dijo muy bien la canción de la Rochela. La orquesta y coros bien.

El sábado se puso también en escena en el teatro Ruzafa la zarzuela en cuatro actos *Los sobrinos del capitán Grant*. Esta obra, tantas veces representada en Valencia en anteriores temporadas, mereció nuevamente el favor del público, que celebró mucho el carácter impetuoso de Mochila, los olvidos del doctor Miravel y las excentricidades de sir Cleyron. Su desempeño fué regular, distinguiéndose las Srtas. Corona y Campo y los Sres. Pellicer, Zabala y Taberner.

OVIEDO.—El viernes último se celebró un brillante concierto organizado por la profesora de piano D.^a Caridad Fernández.

Una escogida concurrencia llenaba por completo los espaciosos salones del almacén de pianos del Sr. Posada, que de antemano habían sido convenientemente preparados para este objeto.

A las nueve en punto oyéronse las melodiosas notas de un magnífico Erard, arrancadas por la pianista en miniatura Isabelita Alegre, que interpretó muy bien una fantasía de *Lucia*; siguieron á ésta las niñas María González, que tocó con gran aplomo otra fantasía de *Lucrecia*, María Álvarez una de *Sonámbula*, Carmen Coll una de *Rigoletto* y Amalia Vallés un nocturno de Allú, titulado el *Canto del cisne*. Todas ellas oyeron merecidos aplausos por el acierto y maestría con que desempeñaron su cometido.

Terminada la primera parte del concierto, tocó el turno á las señoritas Carmen Alegre, Paquita Cotrina, Pura Vega, Presentación Cotrina, Zoila San Román y Clara Díaz, que respectivamente interpretaron admirablemente un nocturno de Zabalza, *Un recuerdo y una lágrima*, *Le reveil des Fauvetes*, *Moraima*, *La Juive* y *Sans Souci*.

La tercera parte la constituyeron una fantasía de *I Puritani*, de Duvernoy, cuyos intérpretes fueron los niños Herminia y Luisito González de Rubín, quienes sorprendieron á los concurrentes por su maestría y ejecución; fantasía de *La Favorita*, por la niña Amalia Vallés y la profesora, y la *ouverture* de *Semiramis*, por las Srtas. Clara y Elena Díaz.

La cuarta parte solo constaba de la *Marcha dell'incoronazione*, *Il Profeta*, y *Overture du Domino Noir*, tocadas á ocho manos en dos pianos por las Srtas. Clara y Elena Díaz, Zoila San Román y la profesora; excusado nos parece decir que alcanzaron una magnífica interpretación por lo que fueron calurosamente aplaudidas.

Terminaba con esto el programa de tan agradable velada y nos resignábamos á abandonar nuestros puestos, cuando vimos sentarse al piano á los Sres. Posada y Collera acompañados de sus respectivas señoras y nos hicieron oír una preciosa habanera que mereció los honores de la repetición.

Los concurrentes fueron espléndidamente obsequiados con dulces, pastas y cigarros por los dueños de la casa que hicieron cuanto estuvo de su parte para que el concierto obtuviese el brillante éxito que alcanzó.

ALICANTE.—Con gran éxito se ha cantado en el teatro Principal *El barbero de Sevilla*.

La soprano Srta. Luisa Fons, cantó como ella solo sabe hacerlo el ária *una voce* del segundo acto, con una agilidad extrema; al terminarla fué aplaudida la artista y obsequiada con dos magníficos ramos de flores.

El barítono Sr. Carbonell Villar dijo también con lucimiento su ária del primer acto, dando á su palabra la intención conveniente para dar á entender la difícil y espinosa misión que se había impuesto el popular barbero *di qualità*.

La escena culminante de la ópera fué la de la lección en el segundo acto. El Sr. D. Ernesto Villar, distinguido profesor compuso para esta escena un precioso wals, que dijo la Srta. Fons con singular gracia y agilidad; bien conoce el Sr. Villar las condiciones propias de la distinguida soprano; en su wals, verdadero *canto florito*, el estilo es brillante, por el movimiento rápido de las notas ofreciendo á la artista facilidad para las variaciones á que felizmente se halla dispuesta; al terminar el precioso wals la Srta. Fons recibió una ovación completa y nuevos y magníficos ramos de flores se le ofrecieron.

Los demás artistas que tomaron parte en la función, coadyuvaron a su feliz éxito. El Sr. Ulloa dijo con expresión su ária *la calumnia*; los Sres. Bianchini y Giordani también se esmeraron, y todos complacieron al público, ofreciéndole una grata velada.

EXTRANJERO

Entre las obras que durante el próximo invierno se pondrán en escena en el teatro de la Moneda de Bruselas figurarán *Così fan tutte*, de Mozart y la *Sylvana*, de Weber.

La inauguración del nuevo teatro Carignano, completamente reconstruido, se celebrará en Turín el primero del próximo mes de Noviembre, bajo la dirección del Sr. Sonzogno.

El nuevo coliseo abrirá sus puertas con la ópera *Mignon*, de Ambrosio Thomas y después se cantarán la *Cármén* y *Lakmé*.

El teatro podrá contener 1.400 espectadores.

En Stadttheatre de Dantziak se ha ejecutado con buen éxito una ópera cómica en cuatro actos titulada *El príncipe Domingo*.

Ha sido adoptado oficialmente en Bélgica por medio de un real decreto el diapason francés de 870 vibraciones para el *la*.

Este diapason será impuesto á todos los establecimientos de enseñanza musical, á las sociedades musicales subvencionadas por el Estado y á todas las bandas militares.

Una grata noticia tenemos que comunicar á nuestros lectores.

El domingo 12 del corriente se ejecutó en Amsterdam la *Fantasia morisca*, de Chapí, sin omitir ninguno de sus números.

La obra fué acogida con grande entusiasmo, habiendo quedado muy alto el pabellón musical de nuestra patria.

La *Fantasia morisca* obtuvo una brillante ejecución por la orquesta que dirige J. G. H. Mann, el cual en unión de aquella se hizo acreedor á los ruidosos aplausos que por largo espacio de tiempo resonaron en el salón.

No podemos ocultar el legítimo orgullo de que nos hallamos poseídos ante el triunfo obtenido por el maestro Chapí y su célebre fantasía.

El mes próximo se pondrá á la venta en Viena la *Correspondencia de Ricardo Wagner*, desde 1830 á 1833.

El autor de la obra es el Sr. Emerick Kastner, el cual ha recopilado una colección de cartas, hasta ahora inéditas en su mayor parte, y en las que se encontrará el complemento natural de los escritos teóricos del maestro de Bayreuth, así como interesantes detalles sobre la vida y los incidentes de su misión artística.

Dicen de Buda-Pesth que el 25 del pasado Marzo se celebró en el teatro de la Ópera Húngara la primera audición del *Kaenigslied* (canto real) de Franz Liszt. La obra produjo honda impresión en el público y obtuvo grandes y repetidos aplausos.

El célebre Hans de Bulow ha obtenido extraordinario éxito en uno de los conciertos del Chatelet, de París, donde se ha presentado por primera vez.

El público reconoció desde luego los grandes méritos del artista, que proclamó como rival de Rubinstein, y por lo tanto, como uno de los primeros pianistas de estos tiempos.

Hans de Bulow ejecutó admirablemente el concierto en *sol*, de Beethoven, una fuga de Rubinstein, un nocturno de Chopin, una rapsodia húngara de Liszt y una fantasía compuesta por este último sobre motivos de Schubert, habiendo provocado constantemente el entusiasmo de su auditorio.



ZOZAYA



EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34.—MADRID

EDICIÓN ZOZAYA

BALDASSARRE

ÓPERA EN CUATRO ACTOS

DEL MAESTRO

G. VILLATE

Estrenada en el Teatro Real de Madrid el 28 de Febrero de 1885

PARA CANTO Y PIANO

	Ptas.
La gran partitura, elegante edición con el retrato del autor, su biografía y el libreto completo. . . Precio <i>fijo</i> 20	
<i>Raconto de Ester</i> , para S., cantado por la señorita Theodorini. » 3	
» » » M. S. » 3	
<i>Aria de Baltasar</i> , » B., cantada por el Sr. Battistini » 3	
» <i>Ruben</i> , » T., cantada por el Sr. Masini.. » 3	
<i>Romanza de Ruben</i> , T., id. por el Sr. Masini.. . . » 3	

PARA PIANO SOLO

	Ptas.
Elegante partitura con retrato del autor y su biografía. Precio <i>fijo</i> 12	
<i>Preludio</i> » 3	
<i>Gran marcha</i> » 3	
La misma para 4 manos. » 4	
<i>Bailables del acto 2.º</i>	
A <i>Marcha asiria</i> » 3	
B <i>Danza de Ossiris</i> » 3	
C <i>Entrada de Baal</i> » 2 ⁵⁰	
D <i>Pastoral</i> » 3	

En curso de publicación los demás números sueltos para canto y piano, piano solo á dos y cuatro manos, fantasías y demás arreglos para banda, orquesta y otros instrumentos.

LIBRETO EN ITALIANO

Una peseta.

VERSIÓN ESPAÑOLA

50 céntimos.

Esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios que deseen ponerla en escena, para la adquisición del material indispensable para su representación.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproducción ó arreglo de la misma. Todo ejemplar que carezca del número de orden y sello de la casa Zozaya, será tenido por fraudulento y perseguido ante los tribunales.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICIÓN

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL es el periódico más antiguo de su clase y que ha obtenido mayor éxito en España desde su aparición. Se publica todos los jueves y consta de ocho grandes páginas, á las que acompaña una ó dos piezas de música de reconocida importancia, edición gran forma, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 reales.

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo precio marcado que excede de 1.200 rs., demuestra que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.—Los precios de suscripción son los siguientes:

En España, 24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año.	En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).
En Portugal, 30 rs. trimestre, 56 semestre y 108 un año.	En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
Extranjero, 36 rs. trimestre, 68 semestre y 132 un año.	En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro)
En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.	

Número suelto, sin música, UNA PESETA.

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Grandes primas, para los suscritores en el presente año 85.

Se remite un número de muestra gratis á todo el que lo pida.

Imp. y Est. de EL LIBERAL, Almodena, 2, pral.